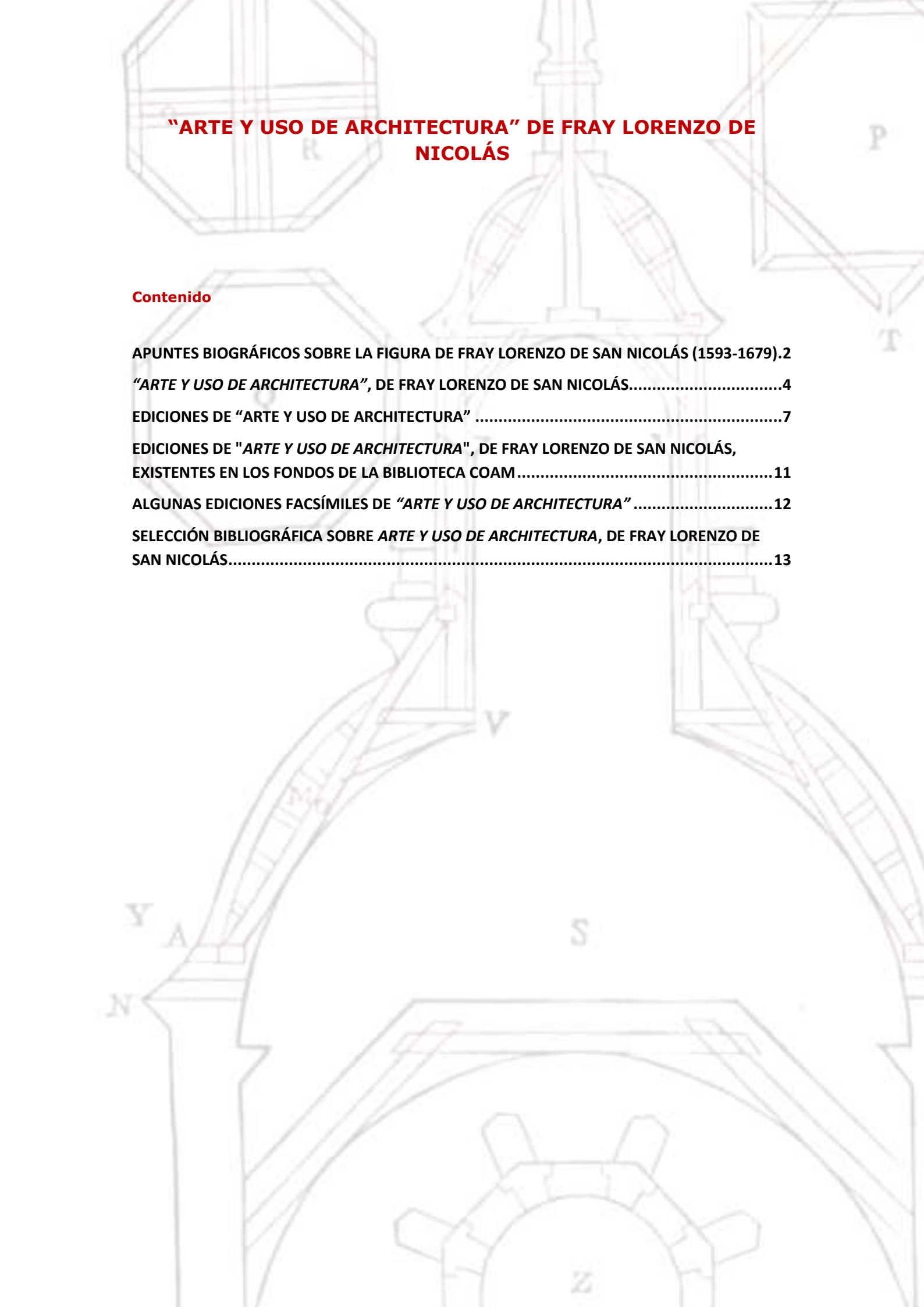




"ARTE Y USO DE ARCHITECTURA" DE FRAY LORENZO DE NICOLÁS

Contenido

APUNTES BIOGRÁFICOS SOBRE LA FIGURA DE FRAY LORENZO DE SAN NICOLÁS (1593-1679).	2
"ARTE Y USO DE ARCHITECTURA", DE FRAY LORENZO DE SAN NICOLÁS.....	4
EDICIONES DE "ARTE Y USO DE ARCHITECTURA"	7
EDICIONES DE "ARTE Y USO DE ARCHITECTURA", DE FRAY LORENZO DE SAN NICOLÁS, EXISTENTES EN LOS FONDOS DE LA BIBLIOTECA COAM.....	11
ALGUNAS EDICIONES FACSIMILES DE "ARTE Y USO DE ARCHITECTURA"	12
SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA SOBRE ARTE Y USO DE ARCHITECTURA, DE FRAY LORENZO DE SAN NICOLÁS.....	13

APUNTES BIOGRÁFICOS SOBRE LA FIGURA DE FRAY LORENZO DE SAN NICOLÁS (1593-1679)

Fray Lorenzo de San Nicolás nació como Lorenzo Martín en Madrid el año 1593*. Hijo de doña María Gerbao y de Juan Martín (más tarde Fray Juan de Nuestra Señora de la O), también arquitecto y asimismo recoleto agustino, fue el primogénito de cuatro hermanos.

Permanece en Madrid pocos años, hasta que la familia abandona la Corte para dirigirse a Sevilla, donde su padre tenía la intención de embarcar para las Indias, propósito que no llegó a cumplir. Después de varios viajes y tras la pérdida de su mujer y sus tres hijos menores a causa de la peste, Juan Martín y Lorenzo, que entonces contaba seis años, regresaron a la capital. Más adelante, luego de nuevos y sucesivos traslados, el padre toma el hábito de lego descalzo agustino, estableciéndose con el hijo en Jarandilla, aquél para realizar el noviciado y dirigir la obra del Colegio de su religión, y éste para estudiar geometría.

Desde allí, siendo todavía un niño, Lorenzo cambia su domicilio una vez más a Madrid para aprender arquitectura con un maestro de obras amigo de su padre, quien "lo veía inclinadísimo" hacia este arte, según Llaguno. Durante los años que pasó con él, estudiará diversos libros, entre los que destaca "Las Medidas del Romano", de Diego de Sagredo, obra que, tal como el propio Fray Lorenzo afirma en su tratado, le proporciona su primer conocimiento literario sobre la arquitectura.

El padre intentará entonces que Lorenzo ingrese en su misma orden religiosa, objetivo que ya había pretendido en otras ocasiones sin éxito, y, con este fin, convence a su hijo para que le acompañe hasta Nava del Rey, donde debía construir una Iglesia de su convento. A su término, regresarán juntos a Madrid para realizar otra iglesia de la Orden, y, por fin, cuando contaba dieciséis años, Lorenzo resuelve tomar el hábito de lego en la citada orden de Agustinos Recoletos, aunque no será investido sacerdote hasta el año 1635. Desde su ingreso en la orden fue completando su formación, buscando el ya Fray Lorenzo maestros que le enseñasen fundamentalmente la aritmética y la geometría en tanto que continuaba el estudio y la práctica de la arquitectura con su propio padre.

El periodo comprendido entre 1633 y 1656 fue especialmente fecundo; a dicha época corresponden las dieciséis capillas e iglesias que proyectó, según enumera en la segunda parte de su tratado. Las obras ejecutadas por Fray Lorenzo de San Nicolás no son de gran magnitud, pues, como él mismo decía, vivía en un tiempo en el que España no estaba en condiciones de emprender edificios grandes, sino de conservar los ya construidos. Entre todas esas obras deben reseñarse varias madrileñas: la capillita dórica del Desamparo de Cristo de la iglesia de Recoletos, la iglesia de las monjas de San Plácido, la cúpula de la parroquia de San Martín y la capilla del Santísimo Cristo. En Salamanca trazó la iglesia del convento de su orden, que ejecutó Fray Pedro de San Nicolás, discípulo suyo; en Talavera construyó la capilla mayor de la iglesia de Nuestra Señora del Prado, donde introdujo una

cornisa compuesta de invención propia; en Toledo, hizo la cúpula de la iglesia de la Vidapobre y, en Villaseca, otra cúpula; y en Colmenar de Oreja llevó a cabo la iglesia de las monjas descalzas agustinas. En muchas de estas obras emplearía el sistema de cúpula encamionada y el tipo de cornisa compuesta, por él inventada, ya referido.

En el año 1650, Fray Lorenzo era ya uno de los arquitectos más destacados de la Corte. Tiempo después, y siendo ya un hombre de avanzada edad, proyectó la Iglesia de la Concepción Real de Calatrava, en Madrid. Fue asimismo el encargado de reconstruir el claustro de la Iglesia de San Jerónimo el Real, reconstrucción que se basó en el respeto a la arquitectura preexistente y al ahorro de materiales. También, según afirma Juan de Contrera, colaboró con el pintor y arquitecto italiano Juan Bautista Crescenzi en la realización del Panteón de Reyes en el monasterio del Escorial.

Es digna de resaltar su estrecha colaboración con otro importante arquitecto de la época, el Hermano Francisco Bautista (autor, entre otras, de la antigua catedral de San Isidro de Madrid), con el que llevó a cabo una intensa tarea de medición, tasación e inspecciones de construcciones de la época.

Pero, después de adquirir todos sus conocimientos, Fray Lorenzo echaba en falta la existencia de un libro en nuestra lengua que comprendiese los principios de la aritmética, la geometría y la teoría y práctica de la arquitectura. Esto, unido a su interés por la formación, le movió a escribir el tratado **Arte y Uso de la Arquitectura**. En reconocimiento a su obra tratadística le ofrecieron los títulos de maestro mayor de la Alhambra de Granada, de la catedral de la misma ciudad y de toda Andalucía, puestos todos ellos que rechazó. No alcanzó por lo tanto título alguno oficial, ni nombramiento por parte de del Consejo Real ni del Consejo de la Villa, aunque sí aceptó, al parecer, ser miembro de la junta asesora permanente que intervendría en obras del Ayuntamiento y del Patronato Real.

Nombró a un único discípulo, su homónimo en la orden de los agustinos Fray Pedro de San Nicolás, el cual construyó, como ya se ha referido, la cúpula de madera de San Agustín en Salamanca sobre proyecto de Fray Lorenzo de 1675. Éste murió poco tiempo después, en el año 1679.

*Según Félix Díaz Moreno, la fecha de nacimiento correcta es 1593, como expone en su artículo Fray Lorenzo de San Nicolás (1593-1679). Precisiones en torno a su biografía y obra escrita, aunque hasta hace poco era admitida la fecha de 1595, como quedaba reflejado por Llaguno y otros estudiosos de la vida y obra de Fray Lorenzo.

"ARTE Y USO DE ARCHITECTURA", DE FRAY LORENZO DE SAN NICOLÁS

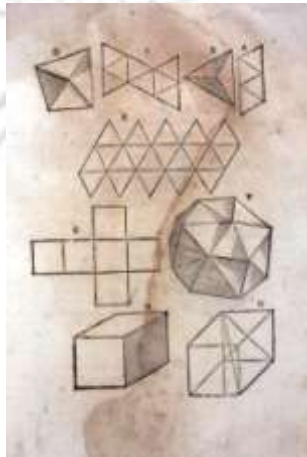
A mediados del siglo XVII se construyeron en España muchas menos obras que en otros periodos de nuestra historia, pues el país atravesaba una grave crisis inflacionista. Debido posiblemente a la falta de encargos, muchos hombres de aquella época se dedicaron a escribir, entre ellos Fray Lorenzo de San Nicolás, aunque sin duda redactó su tratado, **Arte y uso de Architectura**, movido por el gran interés que despertaba en él la formación del arquitecto: se trata de un libro dirigido a los jóvenes estudiantes y aprendices, en el que se desarrollan temas que abarcan desde las responsabilidades profesionales hasta los textos clásicos de arquitectura o el modo correcto de emplear los distintos materiales. Es por ello que el lenguaje empleado en la obra es de una gran sencillez, muy claro de comprender, lo que le conllevaría las críticas de muchos estudiosos, que le han achacado una excesiva simpleza de estilo y contenidos, reconociendo sin embargo que fue precisamente esta llaneza la que popularizó el tratado.

Queda claro en los contenidos del libro que el propósito de Fray Lorenzo era difundir unos conocimientos generales sobre el arte de construir a la vez que ayudar a entender la arquitectura de la época. Para conseguirlo, no duda en poner de modelo sus propias creaciones, pues los grabados que acompañan a la obra o bien reproducen los tipos peculiares empleados por el monje agustino o son adaptaciones de otros en los que había introducido sus modificaciones personales. En líneas generales, Fray Lorenzo toma claro partido por la lógica constructiva frente a cualquier teoría estética contradictoria, persiguiendo establecer una base positiva que corrigiera, matizara o desechara incluso los principios puramente formales. Considera, pues, que la arquitectura es un arte más mecánico que liberal, vinculado sobre todo a la experiencia y a la maestría. No obstante, eso no excluye que la cuestión de la belleza y de la relación que en la arquitectura se establece entre aquella y el uso de ornamentos fuera otra constante preocupación suya (y así se refleja en el libro) y, en este sentido, varios estudios sobre él mencionan que, tanto con su obra escrita como con la construida, Fray Lorenzo contribuiría a la relajación del canon clásico.

La obra se publicó en dos volúmenes independientes. El primero apareció en 1639 y el autor tuvo que hacer frente a varias objeciones, entre ellas las del arquitecto Pedro de la Peña, quien puso en duda alguno de los planteamientos expuestos denunciándolos ante el Consejo Real y solicitando que se suprimiesen. Por el contrario, Luis Carducci, profesor de matemáticas, y Martín de Gordayri, arquitecto, defendieron el libro ante el Consejo que, finalmente, no impidió su publicación aunque sí la retrasó. Sí se le requirió a Fray Lorenzo que respondiese a las objeciones expuestas, pero él no respondería entonces, reservándose las contestaciones para la publicación de la segunda parte, que salió a la luz en el año 1665 como suplemento y corrección a la primera.

Los primeros capítulos del primer tomo están dedicados a la geometría y la aritmética, explicando Fray Lorenzo que ambas son necesarias para la arquitectura, que precisa de líneas y de números, y para ello se atiene a la geometría de Euclides

(del que incluirá sus libros quinto y séptimo en la segunda parte). Menudean también las referencias a Vitrubio, verdadero punto de arranque para el autor y al que toma de base para el muy detallado estudio de los órdenes arquitectónicos que realiza en la obra y que ilustra, como el resto de explicaciones, con grabados sencillos y claros, aunque de tosca apariencia. Después de Vitrubio, el autor más invocado es Serlio, de cuyos cinco libros Fray Lorenzo era buen conocedor.



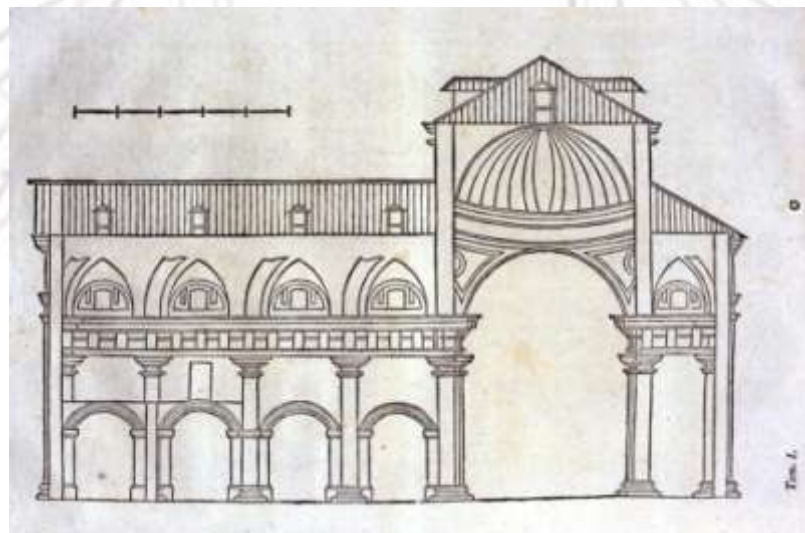
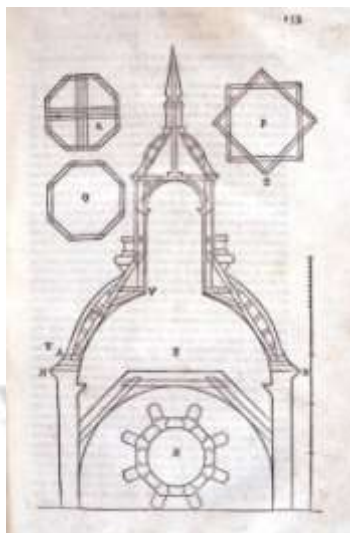
Se revisan asimismo todos los procedimientos constructivos y los materiales, dando consejos al respecto e indicando modalidades, trazados y formas de ejecución. Éste fue un aspecto central de su pensamiento que se manifiesta en el tratado, donde Fray Lorenzo postula que ha de utilizarse el material propio de cada región, cuyas características debe conocer bien el arquitecto. Bien pudiera ser ésta una de las causas del éxito del libro en Hispanoamérica, donde las regiones de alta sismicidad hacen inexcusable el cuidadoso estudio de los materiales.

El segundo tomo aparece en 1665, como ya se ha referido, y en sus primeros capítulos Fray Lorenzo se desahoga contra el objetor de la primera parte, el maestro Pedro de la Peña. Con una crítica ponderada, aunque contundente, contestará punto por punto a sus ataques más de treinta años después. En cuanto a los contenidos teóricos del volumen, éste se divide en dos aspectos diferentes: la recopilación de tratadistas italianos y españoles, por un lado, y el desarrollo de algunos temas de arquitectura por otro, insistiendo sobre todo en las diversas normativas y en determinados aspectos constructivos.

Incluye en consecuencia un resumen de muchas de las obras que sobre arquitectura se habían escrito hasta entonces, valorando especialmente las aportaciones sobre modulación y órdenes. Esta selección incluye textos de varios autores y su modo de evaluarlos se advierte por el espacio que reserva a cada uno: así, a Vitrubio le dedica cuatro capítulos; a Serlio, Sagredo, Viola Canine, Arfe y Villafañe y Scamozzi, cinco; a Palladio y Vignola, seis, y al resto (Cataneo, Labaco, Rusconi y Alberti), uno. Contiene además, como se anuncia en la portada y ya se ha apuntado, los libros quinto y séptimo de la Geometría de Euclides, traducida al castellano. De igual manera, resulta una novedad la inclusión de las ordenanzas de Toledo, ya que su propósito era que todas las ciudades dispusieran de una normativa semejante, asegurando así, entre otras cuestiones, que nadie que no hubiera sido aceptado en los exámenes pudiera trabajar en el oficio. Era éste un asunto del que ya se había ocupado en la primera parte, dedicándole en exclusiva un capítulo ("De cómo los Príncipes han de proveer las plazas de maestros mayores"), muestra de la importancia que concedía al tema. En tal sentido, Fray

Lorenzo manifiesta una tendencia clasicista al oponerse al predominio de pintores y escultores en la arquitectura, respondiendo con ello a Serlio, quien se había empeñado particularmente en poner de relevancia el papel de unos y otros. Fray Lorenzo manifestará su disgusto por la adjudicación de plazas sin atender a los conocimientos o méritos específicos y propone que estos puestos sean asignados "por oposición al que más sabe, en presencia de examinadores, o que cuando se provean sea en personas de la profesión que han de ejercitar".

Se ocupa también de los precios y las mediciones, de los que era buen conocedor pues él mismo había trabajado como tasador. Por último, incluye un capítulo en el que relata su propia vida y describe cómo llegó a tomar los hábitos. *Arte y uso de Arquitectura* fue un tratado de intensa utilización durante mucho tiempo aunque haya sido objeto de críticas de muy diversa índole: así, Llaguno emite una opinión desfavorable sobre el mismo, señalando que entraña escasos conocimientos de arquitectura, y Sánchez Cantón, en sentido similar, lo considera meramente un trabajo de técnica y matemáticas. Sin embargo, Kubler encarnará el principio de su revalorización al conceptuarlo "desde muchos puntos de vista, el mejor libro sobre instrucción arquitectónica escrito jamás...", e igualmente establece una valoración positiva Virginia Tovar, quien, en su obra *Arquitectos madrileños de la segunda mitad del siglo XVII*, califica a Fray Lorenzo como la personalidad más representativa en el Madrid de esa centuria. En el prólogo de la edición facsímil realizada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón (Zaragoza, 1990), José Laborda Yneva menciona la posibilidad de que el tratado tuviera una marcada influencia en muchas construcciones de Sudamérica, por ser un libro de gran difusión que probablemente llevaron consigo muchos religiosos en sus viajes.



[Volver](#)

EDICIONES DE "ARTE Y USO DE ARCHITECTURA"

Año	Impresor	Contenido
1639	Juan Sánchez	Primera parte
1665	Petrus Villafranca	Segunda parte
1667	Bernardo de Hervada	Primera parte
1736	Manuel Román	Primera y segunda parte
1796	Plácido Barco López	Primera y segunda parte

JUAN SÁNCHEZ, 1639

Aunque suele decirse que la edición de la primera parte de Arte y uso de arquitectura apareció en 1633, el hecho no pudo producirse hasta 1639. Se ha mantenido en muchos estudios la primera fecha, que es la correspondiente a la licencia de impresión y venta del libro, firmada por el Rey a 15 de julio de 1633; sin embargo, aunque la obra fuera susceptible de imprimirse desde ese momento, la corrección de erratas y el pago de tasa se efectuaron mucho después (ambas están firmadas en 1639), lo cual supone que la obra sólo pudo ponerse a la venta a partir de ese año.

El formato del tratado es in folio, los cuales se agrupan conformando fascículos en cuaternos, que son la unión de 4 bifolios, o, lo que es lo mismo, dieciséis hojas foliadas en su recto y no así en su verso. La portada de esta primera parte se decora con un grabado de tosca factura ejecutado en talla dulce. Representa la portada de un edificio y dentro del hueco principal se muestra el título de la obra, "dirigida al Santísimo Patriarca San José", y el nombre del autor: Fray Laurencio de San Nicolás, agustino descalzo, maestro de obras. Figuran también los escudos de su Orden y tres figuras femeninas que simbolizan las materias contenidas en el libro: la Geometría, la Aritmética y la Arquitectura, ésta situada en el puesto de honor. Le siguen la licencia del Rey, la fe del Corrector General, la Tasa y, a continuación, diversas aprobaciones y otras licencias.

Todo ello pone de manifiesto que el proceso previo a la edición fue muy complejo. El maestro de obras Martín de Gordayri examinaría el libro, a requerimiento del Consejo Supremo de su Majestad, diciendo de él que resolvía muchas cosas, de modo que si todo el mundo se atuviera a sus normas "no sucederán las ruinas que suceden cada día", palabras que indican el estado de desaliento en que se encontraba el arte de la construcción en aquel entonces. El licenciado Lorenzo de Iturrizarra, vicario general de la Villa de Madrid, concedía la licencia, que el 15 de julio sería firmada por el rey, el 30 de junio de 1633. También fray Alonso de San Agustín, provincial de Castilla la Nueva y la Vieja, firma el mismo año un informe favorable, precisando que la obra es muy necesaria. Es curioso que figure también

otro informe, altamente estimativo, de su propio padre, fray Juan de Nuestra Señora de la O. Sin mencionar su parentesco, el monje juzga el libro como muy útil para discípulos y maestros de cualquier disciplina relacionada con la arquitectura. Finalmente, y contando con los dos informes anteriores, fray Gabriel de la Concepción, vicario general de las provincias de los Descalzos de San Agustín, autorizará la impresión.

El tratado incluye igualmente un soneto de Francisco de Sardeneta, una dedicatoria del autor a San José y un prólogo en el que Fray Lorenzo aclara las intenciones que persigue y en el que incluye una velada alusión a las personas que pusieron obstáculos a la publicación del libro.

En cuanto al contenido, la obra se divide en ochenta y tres capítulos. Los primeros quince están dedicados a las matemáticas y en ellos explica las más elementales operaciones acompañadas de ejemplos y ejercicios. Los siguientes seis capítulos tratan de geometría y describen las más sencillas figuras con dibujos explicativos. A partir de este punto comienza la sección del libro más extensa, que versa sobre la arquitectura y todo lo que con ella puede estar relacionado según los criterios del autor. En efecto, Fray Lorenzo parte de la representación gráfica de planos para explicar proporciones y medidas y enlaza estos temas con enseñanzas de tipo práctico, llegando a describir los últimos detalles del proceso constructivo. Dedicó especial atención a los órdenes, reservando para cada uno de ellos un capítulo, complementado de grabados descriptivos. Finaliza el tratado con una tabla, que resume el conjunto de los capítulos.

PETRUS VILAFRANCA, 1665

También en el caso de esta edición se produjo cierta confusión en cuanto al año de publicación, que en algunos casos se ha datado en 1663. De nuevo la observación del libro da la clave a la resolución del problema, pues la suma del privilegio está fechada en 1665, pudiendo sólo aparecer a partir de entonces. Veintiséis años tardó, pues, en publicarse la segunda parte del tratado de Fray Lorenzo. El formato es similar, foliado, aunque tanto la tipografía como los grabados son de más calidad, estos últimos realizados en punta seca. El tamaño y la letra varía según los apartados del libro; así, en los capítulos dedicados a Euclides es algo más pequeña. Los textos presentan, a veces, diversos grabados ornamentales (dibujos geométricos, motivos vegetales).

Presenta también un grabado en la portada, y en ella se anuncia ya que la obra incluye los libros quinto y séptimo de Euclides y las ordenanzas de Toledo. En este caso, Fray Lorenzo dedica el volumen al Desamparo del Redentor, ilustrándose la dedicatoria con un grabado que representa la figura del Cristo del Desamparo conservada en el monasterio de agustinos de Madrid. Siguen diversas licencias, censuras y aprobaciones (entre ellas la de don Diego Enríquez de Villegas), las sumas del privilegio y la tasa y, por último, un prólogo del autor "al cristiano y piadoso lector".

El volumen contiene setenta y un capítulos. Una de las cosas que más llaman la atención, al haber transcurrido tanto tiempo desde la edición de la primera parte, es el amplio número de páginas que Fray Lorenzo dedica a responder a aquéllos que intentaron evitar entonces su publicación; a dichas respuestas, que contestan detalladamente a todas las objeciones formuladas en su día, les reserva cuatro capítulos. La mayor parte de los capítulos siguientes incluye, como ya ha quedado

descrito, una antología de textos pertenecientes a los más destacados tratados de arquitectura, seleccionando el autor una serie de grabados de los órdenes descritos en ellos. A partir de aquí la información se ordena de un modo algo confuso, mezclando nuevos apartados sobre construcción con otro tipo de contenidos.

BERNARDO DE HERVADA, 1667

La segunda impresión de la primera parte presenta diversas modificaciones con respecto a la primera edición, muchas de ellas derivadas de la inclusión en este volumen del primer libro de Euclides, traducido del latín por el propio Fray Lorenzo. Esto queda ya anunciado en la portada, en la que se utiliza el mismo grabado de aquélla.

A esta portada siguen la dedicatoria a San José, la fe y tasa y las diversas licencias y aprobaciones, incluyendo bastantes de las originales (entre ellas la del padre de Fray Lorenzo). También se conserva el soneto al autor y se añade una aprobación del padre Francisco Bautista, colaborador habitual de Fray Lorenzo.

Este volumen, que contiene una tabla con privilegio, está paginado y, aunque la letra es más pequeña que en la primera edición, es algo más voluminoso, debido posiblemente a la adición del libro de Euclides. Ello puede ser también la causa del cambio de orden y contenidos en muchos de los capítulos dedicados a la geometría, ya que se reduce la información original que sobre este tema escribió Fray Lorenzo.

En cuanto a los grabados, se han conservado muchos de los originales, para los cuales parecen haberse empleado las mismas planchas (en algunos casos deterioradas y dando lugar por tanto a dibujos de menor calidad). Sin embargo, hay otras ilustraciones reelaboradas, más limpias y claras que en el primer ejemplar; es el caso, por ejemplo, de las referentes a los capiteles. Igualmente se añaden pequeños y escasos dibujos ornamentales al final de algunos capítulos.

MANUEL ROMÁN, 1736

En esta fecha se editan por primera vez ambos volúmenes juntos, aunque en tomos independientes. La nueva edición, a pesar de aparecer sesenta y nueve años después de la precedente, apenas presenta cambios significativos. Conserva gran parte de los dibujos, incluyendo el grabado de la portada de la primera parte, y posiblemente muchos de ellos fueron realizados con las mismas planchas, por lo que en ocasiones aparecen algo deteriorados. No obstante, el papel es de mayor calidad y la letra, algo más pequeña.

La primera parte contiene casi todas las aprobaciones y licencias de las ediciones anteriores, incluyendo otra vez la del padre del autor. Se añade a ésta la licencia de don Miguel Fernández, secretario del rey, en 1735, así como la fe de erratas, de 1736. La dedicatoria, el prólogo y el primer capítulo tienen grandes capitulares y también varía la ortografía, más moderna. Llamen la atención en esta primera parte, a pesar de la mayor calidad en el papel y algunos grabados, la cantidad de páginas que aparecen torcidas e incluso algún dibujo invertido.

La segunda parte no conserva la portada de la edición anterior, habiendo sido sustituido el grabado por un marco hecho con pequeños dibujos geométricos; en cuanto a la dedicatoria al Cristo del Desamparo, se hace ahora a San José, como en la primera parte, desapareciendo por lo tanto la ilustración del Cristo que la acompañaba.

Las aprobaciones y licencias son las mismas de la edición de 1665 y tan sólo se alteran las sumas de la licencia y la tasa y la fe de erratas. Abundan los adornos tipográficos y los dibujos al final de algunos capítulos, con motivos vegetales y también religiosos, pero, en general, las ilustraciones son más toscas. Faltan las páginas 153-154 y sin embargo se repiten las 205 y 211.

PLÁCIDO BARCO LÓPEZ, 1796

De nuevo se editan en esta fecha las dos partes juntas, pero, ahora, con más modificaciones; el tipo de letra es mayor, se omiten las capitulares y la ortografía sufre las lógicas variaciones; se reelabora el grabado de la portada, aunque representa el mismo motivo (la portada con las tres ciencias); se prescinde de las censuras y aprobaciones, pero conservando la dedicatoria a San José y el prólogo; la tabla cambia de lugar y en este caso aparece al principio, a modo de índice. Por lo que se refiere a las ilustraciones del texto, los grabados son nuevos, más limpios y nítidos, y, aunque se conserva el formato en los ejemplos de matemáticas, otros son de menor escala que en las ediciones anteriores, pero sin perder claridad a pesar de ello. No sucede así en los de la segunda parte, que se parecen más a los antiguos. Pero las ilustraciones de arquitectura se cuidan especialmente y se imprimen a una cara.

El orden de los capítulos también es distinto, al igual que su numeración, en algunos casos por la subdivisión de varios de los primitivos. Se añaden contenidos al final y llama la atención que las ordenanzas, ampliadas con las de Madrid, lleven su propia portada. Cabe destacar igualmente, entre estos contenidos incorporados, una "prefacción" al lector, varios proemiales sobre temas diversos y determinados capítulos de temática singular, como por ejemplo el dedicado a los arrabales de Madrid (pertenecientes a las citadas ordenanzas), al que siguen un bando sobre incendios, una mantisa de "los más insignes arquitectos que han profesado a un tiempo la pintura y arquitectura" y una lista de artífices, pintores y arquitectos españoles y extranjeros.

[Volver](#)

**EDICIONES DE "ARTE Y USO DE ARCHITECTURA", DE
FRAY LORENZO DE SAN NICOLÁS, EXISTENTES EN LOS
FONDOS DE LA BIBLIOTECA COAM**



[S.L. : S.N., 1639?]



[MADRID? : S.N., 1665?]



EN MADRID : POR BERNARDO DE
HERVADA, 1667



EN MADRID : POR MANUÉL
ROMÁN, 1736



MADRID : POR D. PLÁCIDO
BARCO LÓPEZ, 1796

[Volver](#)

ALGUNAS EDICIONES FACSIMILES DE "ARTE Y USO DE ARCHITECTURA"

De la primera edición de la 1ª parte:

Madrid, Juan Sánchez, 1639.

De la primera edición de la 2ª parte:

Madrid, Petrus Villafranca, 1665.

Arte y uso de Architectura. Valencia, Editorial Albatros, 1989. (Edición conjunta de ambas partes)

Reproducción facsímil de la publicada en Madrid por Juan Sánchez en el año de 1639 y la publicada en Madrid por Petrus Villafranca en el año de 1665.

De la tercera edición de la 1ª y 2ª parte:

Madrid, Plácido Barco López, 1796.

Arte y uso de arquitectura / compuesto por el P. Fray Lorenzo de S. Nicolás, agustino descalzo, arquitecto y maestro de obras. Zaragoza, Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1989.

Reproducción facsímil de la publicada en Madrid por D. Plácido Barco López en el año de 1796.

Arte y uso de arquitectura / compuesto por el P. Fray Lorenzo de S. Nicolás, agustino descalzo, arquitecto y maestro de obras. Zaragoza, Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1990.

Reproducción facsímil de la publicada en Madrid por D. Plácido Barco López en el año de 1796.

[Volver](#)

SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA SOBRE ARTE Y USO DE ARCHITECTURA, DE FRAY LORENZO DE SAN NICOLÁS

Arnau Amo, Joaquín: *La Teoría de la arquitectura en los tratados*, Madrid, Tebar Flores, D.L. 1988.

Bails, Benito: *De la arquitectura civil*, con un estudio crítico de Pedro Navascués Palacio, Murcia, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos [etc.], D.L. 1983.

Bonet Correa, Antonio (dir.): *Bibliografía de arquitectura, ingeniería y urbanismo en España* [José Enrique García Melero, Sofía Diéguez Patao y Soledad Lorenzo Fornies, col.], Madrid, Turner Libros; Vaduz, Topos, 1980.

Bonet Correa, Antonio: *Iglesias madrileñas del siglo XVII*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Diego Velázquez, 1984.

Cámara Muñoz, Alicia: *Arquitectura y sociedad en el siglo de oro*, Madrid, El Arquero, 1990.

Contreras, Juan de, marqués de Lozoya: *Historia del arte hispánico*, 5 vol., Barcelona, Salvat, 1931-1949.

Cruz Valdovinos, José Manuel: "Fray Lorenzo de San Nicolás y la capilla de Nuestra Señora del Amparo en Colmenar de Oreja, Madrid", *Goya, revista de arte* (Madrid), 145 (julio-agosto 1978), págs. 28-33.

Chueca Goitia, Fernando: *Barroco en España*, Madrid, Dossat, D.L. 1985.

Chueca Goitia, Fernando: *Invariantes castizos de la arquitectura española*, Madrid, Buenos Aires, Dossat, 1947.

Díaz Moreno, Félix: "Fray Lorenzo de San Nicolás (1593-1679). Precisiones en torno a su biografía y obra escrita", *Anales de Historia del Arte* (Madrid), 14 (2004), págs. 157-179.

Fernández García, Antonio (dir.): *Historia de Madrid*, 1ª ed. reimpresa, Madrid, Editorial Complutense, 1994.

Fusco, Renato de: *Il Codice dell'architettura: antologia di trattatisti*, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 1968.

Guerra de la Vega, Ramón: *Historia de la arquitectura en el Madrid de los Austrias, 1516-1700*, Madrid, el autor, D.L. 1984 (Salón del Prado).

Gutiérrez, Ramón: *Notas para una bibliografía hispanoamericana de arquitectura, 1526-1875*, S.I., Dirección de Bibliotecas, Departamento de Historia de la Arquitectura, [19--].

Kruft, Hanno-Walter: *Historia de la teoría de la arquitectura*, 2 vol., Madrid, Alianza, D.L. 1990.

Kubler, George: *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*, en *Ars Hispaniae, Historia Universal del Arte Hispánico*, Madrid, Plus-Ultra, 1957, t. 14.

López Gayarre, Pedro Antonio: *Arquitectura religiosa del siglo XVII en Talavera de la Reina: Fray Lorenzo de San Nicolás y su influencia*, Talavera de la Reina, Toledo. Ayuntamiento, D.L. 1989.

Llaguno y Amirola, Eugenio: *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración, ilustradas y acrecentadas con notas, adiciones y documentos por D. Juan Agustín Ceán-Bermúdez*, Madrid, Imprenta Real, 1829.

Menéndez Pelayo, Marcelino: *Historia de las ideas estéticas en España*, edición revisada y compulsada por Enrique Sánchez Reyes, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1946-1947.

Palau y Dulcet, Antonio: *Manual del librero hispano-americano*, 7 vol., Barcelona, Librería Antiquaria, 1923-1927.

Súarez Quevedo, Diego: *Toledo y Fray Lorenzo de San Nicolás : precisiones sobre la iglesia de las Gaitanas*, Madrid : Editorial Complutense, 1994.

Tovar Martín, Virginia: *Arquitectos madrileños de la segunda mitad del siglo XVII*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1975.

Tovar Martín, Virginia: *Historia breve de la arquitectura barroca de la Comunidad de Madrid*, Madrid, Consejería de Educación, Dirección General de Patrimonio Histórico Artístico; Electa, 2000.

Varela de Ugarte, Javier: *El tratado "Arte y uso de Arquitectura" de Fray Lorenzo de San Nicolás*. [Tesis doctoral, 3 vol.] Madrid, ETSAM, 1990.

Woermann, Karl: *Historia del arte en todos los tiempos y pueblos*, 2ª ed., Madrid, Saturnino Calleja, 1930.

Zamora Lucas, Florentino: *Bibliografía española de arquitectura, (1526-1850)*, Madrid, Asociación de Libreros y Amigos del Libro, 1947.

[Volver](#)